

Las relaciones chileno-alemanas: un potencial no agotado

Hugo Calderón M.

La aprobación de un mandato de negociación con Chile por el Consejo de Ministros de la Unión Europea, en julio de 1999, abrió un nuevo marco para la evolución de las relaciones entre Chile y Alemania y estructuró la relación desde la perspectiva chilena tras el logro de este objetivo central.

Sin embargo, la relación bilateral posee potencialidades que no se agotan con el cumplimiento de este objetivo. Se destacan aquí nuevas esferas de acción, tales como la cooperación tecnológica, el medio ambiente y la ciencia, además del desarrollo de áreas tradicionales como el comercio, el fomento de las inversiones, la cultura y la preservación de la notable relación política expresada con mucha claridad, especialmente en la última década.

La simpatía de la clase política alemana por Chile rebasa el peso real de las relaciones económicas y se explica por razones históricas que se mencionan en el presente artículo. Esta simpatía se ha mantenido pese al cambio de gobierno en Alemania, lo que plantea a la política exterior chilena la tarea de mantener una relación de beneficio mutuo y de cercanía con los líderes germanos, meta probablemente más difícil de alcanzar con otras potencias del mundo de la posguerra fría.

A raíz de su reunificación y del nuevo escenario internacional de búsqueda compartida de la seguridad global a que han dado lugar los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, Alemania está asumiendo un papel cada vez más activo en la política europea y mundial.

La articulación más estrecha con los Estados Unidos le plantea mayores compromisos en la esfera supranacional. Al mismo tiempo, puede significar una mayor aproximación a los esfuerzos de estabilización en que está empeñada la región sudamericana, especialmente con Brasil y Argentina, y una nueva mirada a los procesos de integración regional, cuya expresión positiva para Chile es la aceptación de una negociación comercial y de asociación Unión Europea-Chile, independiente de la negociación Unión Europea-Mercosur.

La aprobación de un mandato de negociación por parte del Consejo de Ministros de la Unión Europea con Chile en julio de 1999, ha abierto un nuevo marco para el desarrollo de las relaciones entre Chile y Europa. La obtención de un acuerdo de libre comercio y de asociación política puede demorarse algunos años, sin embargo, es una perspectiva muy positiva. Chile debe considerar el rol que puede jugar Alemania para

concluir de manera exitosa esta negociación. Éste es un antecedente central para valorar la importancia que el país le otorgue a su relación con la Alemania de Schröder.

1. La globalización

Al inicio del nuevo milenio la economía y la sociedad mundial forman una compleja red de interrelaciones que superan las transacciones financieras, las relaciones comerciales globales, las fusiones transnacionales de empresas y de bancos, así como las inversiones multinacionales para constituirse en un marco de referencia para prácticamente todos los países, iniciándose una competencia por colocar bienes y servicios en el mercado mundial en una dimensión hasta ahora desconocida.

En este esfuerzo compiten no sólo mercancías y métodos productivos sino que también sistemas educacionales, sociales, impositivos y regulaciones ambientales (Messner 1998).

El manejo y la rápida transmisión de la información, pasa a ser el motor de esta nueva economía mundial basada en el conocimiento. Las soberanías nacionales se constriñen, los sistemas jurídicos se desbordan y la cultura se debate entre el intento de enmarcarse en contornos nacionales o asumir un carácter uniforme y global.

- 1.1 Los países en desarrollo pueden obtener ventajas de la globalización
Para los países en desarrollo sólo es posible el camino de la incorporación plena a la economía mundial. El debate sobre modelos de desarrollo se ha resuelto dramáticamente por el surgimiento de una nueva realidad en el mundo de la post guerra fría. La experiencia demuestra que aquellas economías de los países del tercer mundo que lograron su incorporación a los circuitos internacionales fueron las más dinámicas de las últimas décadas. Las nuevas tecnologías de comunicación permite a regiones aparentemente distantes y a países pequeños, acceder al conocimiento necesario para su desarrollo.
- 1.2 La integración, herramienta para enfrentar la globalización. El mundo tiende a ordenarse en grandes unidades de países. De esta forma es la única manera de influir en la conformación de un nuevo ordenamiento mundial. Los intereses nacionales en temas de comercio, finanzas, medio ambiente o lucha contra la criminalidad sólo pueden ser abordados en un contexto supranacional.

Para los países pequeños la integración es la mejor herramienta para enfrentar tendencias negativas de la globalización como la marginalización, el deterioro de la soberanía nacional o el proteccionismo.

- 1.3 El regionalismo abierto y el Mercosur. Chile ha comprendido que la mejor forma de cautelar sus intereses en el concierto internacional es profundizar su integración con la región, en particular al Mercosur. Sólo a través del “global player” Mercosur, Chile puede hacer valer su voz y la defensa de sus intereses dentro de la conformación de la nueva arquitectura mundial y mejorar su posición de “global trader”. Temas centrales para el país como las regulaciones comerciales, las normas y estándares sociales y medioambientales, las cuestiones monetarias, las regulaciones sobre las transacciones financieras internacionales, la gobernabilidad de países y regiones, la seguridad hemisférica, el combate a la criminalidad y el narcotráfico, el cambio climático y otros tópicos, sólo pueden ser tratados en el marco del proceso de integración para tener efectivamente peso en el concierto de las naciones. Chile es un país que inició a tiempo su apertura comercial y, bajo un concepto de “regionalismo abierto”, ha obtenido el reconocimiento político y económico para entrar en buenas condiciones a profundizar su integración con las economías vecinas. Por otro lado, el Mercosur es el mercado emergente más grande del mundo y el entorno natural de integración para Chile. La experiencia demuestra que la integración disminuye la repercusión de las crisis que suceden en otras regiones o países, y que son inherentes a la economía globalizada.

2. El estado de las relaciones entre Europa y América Latina

- 2.1 La cumbre de Río y el acuerdo de libre comercio. El primer encuentro de presidentes y jefes de gobierno en la historia de las relaciones entre Europa y América Latina celebrado en Río de Janeiro el 28 y 29 de junio de 1999 ha significado un paso importante en las relaciones entre los dos continentes y el surgimiento de una alianza estratégica” entre las dos regiones. Para América Latina ha sido positivo constatar que los temas de libre comercio tuvieron un papel destacado en la agenda y que la Unión Europea

se comprometió a iniciar un proceso de negociación con vistas a un acuerdo de asociación política y comercial con Mercosur y con Chile. Al definir a América Latina como un “socio estratégico” Europa está reaccionando ante la pérdida de influencia en lo político, ideológico, económico y comercial en la región, intentando contrarrestar la pérdida de terreno ante EE.UU. y Asia.

Para Chile, la aprobación del mandato de negociación es un triunfo político y le puede permitir negociar más rápido con la UE que el Mercosur, por tener un volumen de exportaciones agrarias a Europa que no representa peligro para el mercado agrícola de la Unión Europea.

3. El rol de Alemania

Desde los inicios de este proceso Alemania ha apoyado la demanda chilena. Primero, para que la negociación sobre un acuerdo marco de cooperación entre la LJE y Mercosur incluyese a Chile, lo que se aprobó en la cumbre de Essen en 1995. Posteriormente fue firmado el Acuerdo Marco de Cooperación entre la UE y Chile en Florencia en 1996.

Nuevamente Alemania apoyó la demanda de Chile en la reunión de Río en junio de 1999, que contaba con una compleja negativa francesa de incluir los temas de libre comercio.

4. La historia reciente de la relación bilateral Chile-Alemania

4.1 La relación durante el gobierno militar y el apoyo de las fuerzas políticas alemanas a la recuperación de la democracia en Chile. El golpe militar de septiembre de 1973 provocó en Alemania un masivo movimiento de solidaridad con las víctimas. Sin embargo, las fuerzas políticas alemanas tardaron algunos años en alcanzar un denominador común para juzgar los sucesos en Chile. En esto influyó el hecho de que la Democracia Cristiana chilena haya sido opositora al gobierno de Allende y que el golpe militar haya acaecido en el contexto de la guerra fría.

A esto se sumó la relación que estableció Franz Joseph Strauss, líder de la CSU, con el gobierno del general Pinochet.

Finalmente el parlamento alemán (Bundestag) logró alcanzar un consenso sobre los acontecimientos en Chile y apoyar el retorno a

la democracia en declaraciones suscritas por todos los partidos políticos representados en el Bundestag.

4.2 El rol de las fundaciones políticas. A través de las fundaciones Konrad Adenauer y Friedrich Ebert, se fue articulando, por parte de los dos principales partidos políticos alemanes, la CDU y el SPD, un efectivo apoyo político a las fuerzas interesadas en recuperar la democracia en Chile. A este apoyo se sumaron la fundación del partido liberal y las fundaciones más pequeñas en Berlín, Hamburgo y Bonn ligadas al partido verde.

4.3 La relación durante el canciller Kohl y los dos primeros gobiernos de la Concertación. La recuperación de la democracia encontró gran eco y simpatía tanto en el gobierno del canciller Kohl como en la oposición socialdemócrata-verde.

Durante los años posteriores a la reinstalación de la democracia en Chile se logró profundizar la relación en todas las áreas. Desde entonces ha existido un intenso intercambio de visitas políticas de alto nivel así como de delegaciones empresariales y una importante cooperación entre ministerios sectoriales, tanto de la federación como de los Estados Federados con sus contrapartes chilenas. Por otro lado, ha aumentado significativamente el número de actores privados y públicos en la relación bilateral.

4.3.1 El caso Honecker. El traslado del ex hombre fuerte de la RDA a Chile generó una situación delicada entre dos gobiernos amigos. Este hecho se produjo básicamente porque el líder comunista tenía una hija en Chile, casada con un chileno que había vivido en la RDA como exiliado.

A pesar de algunos tonos críticos en la discusión pública sobre el tema, en los círculos dirigentes de Alemania, el hecho de que Honecker estuviera en Chile fue visto con cierto alivio, ya que sin duda su presencia en Alemania generaba un complejo problema para poder juzgarlo en los tribunales de justicia y enrarecía el clima político de reconciliación que vivía el país como producto de la reunificación.

Si bien para sectores de la opinión pública alemana llamó la atención la presencia de Honecker en Chile, los líderes políticos alemanes entendieron que numerosos chilenos, que habían sido perseguidos y acogidos en la RDA durante el gobierno de Pinochet,

manifestaran su gratitud hacia la persona de Honecker, sin compartir necesariamente su política. Este fue el caso del ministro Secretario General del gobierno de Aylwin y vocero oficial, Enrique Correa.

La habilidad demostrada por Correa y por los funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania (AA), en particular por el encargado de América Latina, Ulrich Spohn, así como los buenos vínculos que había generado la gestión del embajador de la época, Carlos Hüneus, permitieron superar este incidente sin costo para la relación bilateral.

- 4.4 Las visitas de Aylwin y Frei a Alemania y de Kohl y Weizsacker a Chile. La elección de Patricio Aylwin como Presidente de Chile marcó un giro en las relaciones bilaterales. La inspiración ideológica similar del canciller Kohl y del presidente democrático de Chile generaron un clima de confianza y de gran fluidez en las relaciones entre los dos países.

En abril de 1991 el presidente Aylwin visitó Alemania y fue recibido con gran afecto y cordialidad por los dirigentes germanos, quienes reconocieron como muy meritoria la transición pacífica y la política de pacificación y de reconciliación nacional que él encabezaba.

Posteriormente en octubre de 1991 el canciller Kohl visitó Chile. Las bancadas de la Unión Demócrata Independiente (UDI) y parte de Renovación Nacional (RN), los partidos conservadores chilenos, abandonaron la sala plenaria del parlamento cuando el canciller alemán hizo un paralelo entre la dictadura de la RDA y el gobierno del general Pinochet.

Posteriormente el presidente federal Richard von Weizsacker visitó Chile en noviembre de 1993.

Por su parte, el presidente Frei ha visitado dos veces Alemania acompañado de numerosos empresarios. La primera vez en abril de 1995 en visita oficial y la segunda en abril de 1999 en visita de Estado, que aprovechó para inaugurar el pabellón de Chile en la Feria Industrial de Hannover donde Chile fue país socio.

- 4.5 La Unión Cristiano Demócrata (CDU) y la Democracia Cristiana (DC) Dirigida por el ex presidente Eduardo Frei Montalva, la Democracia Cristiana chilena (DC) logró generar a través del tiempo, una notable relación con su homóloga alemana, la CDU. La estatura intelectual de Frei Montalva y sus reconocidos dotes de

estadista dejaron una impresión muy positiva en los dirigentes alemanes. Estos méritos traspasaron las barreras partidistas y por esta razón Frei Montalva fue invitado por el canciller social-demócrata Willy Brandt a formar parte de la Comisión Norte/Sur, conocida como comisión Brandt en 1977.

Por su parte, la Unión Demócrata Cristiana (CDU) encontró en el partido Demócrata Cristiano chileno una contraparte seria y confiable en América Latina y en el mundo en desarrollo. Esta cooperación ha tenido como consecuencia, entre otras cosas, que numerosos dirigentes y altos funcionarios gubernamentales de los actuales gobiernos de la Concertación en Chile han sido jóvenes demócratacristianos formados en Alemania, apoyados con becas de la Fundación Konrad Adenauer. Éste es uno de los ejemplos más exitosos de cooperación política transcontinental entre fuerzas democráticas y de apoyo a la formación de élites democráticas en países en desarrollo en las últimas décadas.

5. Un nuevo escenario

5.1 El cambio en Alemania: El triunfo electoral de los socialdemócratas y verdes encabezados por Gerhard Schröder plantea nuevos desafíos a la relación bilateral.

Una consecuencia central es que el grupo humano encabezado por Helmut Kohl, que llevó durante 16 años las relaciones con Chile desde el gobierno y desde el partido, ha dejado el poder.

Accede un nuevo equipo que estuvo más de una década y media en la oposición y cuyas responsabilidades más urgentes han sido conformar el gobierno, definir las prioridades, posicionarse en la política exterior, (en primer término en la presidencia de la Unión Europea), para recién empezar a plantearse la relación con otras regiones más allá de la alianza atlántica. Sin embargo, es una generación que, en su juventud, fue solidaria con el esfuerzo de recuperación de la democracia en Chile.

5.2 El cambio en Chile. Por otro lado, en Chile, se ha producido un cambio dentro de la alianza de partidos democráticos que gobierna el país desde hace casi una década. Los partidos socialistas-democráticos son ahora mayoritarios y la coalición la encabeza un líder de sus filas, que promete un fuerte perfil internacional.

5.3. Los valores comunes Schröder-Lagos y la nueva cara de la socialdemocracia en Europa y en América Latina.

Schröder busca ser un modernizador de la socialdemocracia alemana e internacional. El documento Schröder-Blair es el marco del debate que estos líderes han ofrecido para modernizar la socialdemocracia mundial.

Por otro lado, Ricardo Lagos es el nuevo líder de la “Concertación de Partidos por la Democracia” y su candidato para las elecciones presidenciales en diciembre de 1999. Es un político social-demócrata que encabeza una alianza de más de una década, hasta ahora dirigida por líderes democratacristianos (Aylwin y Frei) y que representa un exitoso proyecto modernizador en un país del sur.

5.4. La irrupción de una nueva interlocución en la relación política. La posibilidad de construir una “relación especial”.

Hay, por tanto, una nueva realidad en la relación política bilateral y han surgido nuevos interlocutores que poseen una matriz ideológica común. En el fondo, se ha abierto la posibilidad de un diálogo de la socialdemocracia de un país industrializado con la socialdemocracia de un país emergente, en el marco de la globalización y con ambos interlocutores enfrentados a la resolución de cuestiones concretas que provienen de la gestión de gobierno.

Será necesario movilizar numerosos actores para que este diálogo se produzca y pueda surgir de la experiencia práctica, del conocimiento mutuo, y de los valores comunes, una “relación especial” similar a la que existió en el pasado entre Chile y Alemania. Alemania puede encontrar en Chile un socio para profundizar su relación con la región.

Los antecedentes que provienen del pasado son muy positivos: la lectura europea y socialdemócrata de la “vía chilena” de Salvador Allende como el cambio pacífico y democrático en un país en desarrollo, paralela a la experiencia de Dubcek en el ex mundo comunista; la solidaridad con las víctimas del golpe militar; la relación privilegiada entre la CDU y la Democracia Cristiana chilena; el apoyo a la recuperación de la democracia y la simpatía con la política de pacificación y transición pacífica en Chile; una común filosofía de libre comercio, de estabilidad económica y equilibrio social; valores compartidos sobre la democracia y los derechos humanos.

Estos antecedentes pueden permitir desarrollar una relación renovada, acorde al cambio del escenario mundial y de los escenarios

nacionales, tanto en la Alemania de Schröder como en el Chile de la Concertación encabezada por Lagos.

5.5 Algunos temas del diálogo. La Unión Europea, con la Alemania unificada, está empeñada en construir un ambicioso proyecto de integración que inevitablemente la llevará a buscar un espacio político y económico propio en el escenario internacional. Los temas de la discusión europea son los temas de la globalización, igualmente válidos para Chile, como por ejemplo:

5.5.1 Globalización y cooperación: la nueva arquitectura mundial y la discusión sobre “global governance”.

La globalización obliga a repensar la política exterior como una herramienta de cooperación internacional y en una nueva relación con la política interna, dado que los problemas actuales tienden a tener soluciones supranacionales.

Para un país pequeño como Chile, que depende de sus exportaciones, el ordenamiento jurídico supranacional del mercado mundial es la única garantía para evitar situaciones discriminatorias y arbitrarias que lesionen la competencia justa. Las normativas para el comercio internacional deben ser complementadas con normativas sobre competitividad internacional y un ordenamiento de la política monetaria y financiera para disminuir los riesgos de ataques especulativos extranacionales. De igual manera, debe tender a crearse una institucionalidad para una política medio ambiental planetario que recoja los intereses de países como Chile. El fortalecimiento de instituciones “à la Breton-Woods” debe estimular la competencia, sin excluir mecanismos de cooperación, estándares mínimos sociales y ecológicos, y normas y estructuras jurídicas de alcance mundial.

5.5.2 Los proyectos similares de integración. La globalización obliga a los Estados Nacionales a acrecentar los proyectos de integración y a actuar en el marco de soberanías compartidas. El “consenso de Washington” y la ideología del Estado mínimo se ven complementadas con el fortalecimiento de estructuras privadas y públicas multilaterales para enfrentar la coordinación necesaria que surge de la integración y para abordar el tema de la equidad social, un desafío complementario a la integración económica.

La experiencia alemana de construcción del proyecto comunitario es, con las diferencias del caso, similar a los esfuerzos de integra-

ción que lleva adelante Chile en la región. Ésta es un área de intercambio muy significativa.

5.5.3 El “nuevo centro” de Schröder y la Concertación de Partidos por la Democracia que dirige Lagos son proyectos similares que buscan interpretar a la mayoría de la nación y a las nuevas capas medias que surgen de la economía globalizada. Tanto Schröder como Lagos buscan una relación equilibrada entre Estado y mercado. Si bien en Alemania el debate está dominado por la necesidad de aumentar el empleo y de reducir la participación del Estado en la economía, en Chile, el acento es la equidad y la integración social ante la persistencia de desigualdades sociales que pueden erosionar la legitimidad del sistema democrático. En Alemania se trata de reformar un Estado social que tiene costos altos, mientras que en Chile se debe conformar una red social que impida mayores desigualdades, en un país que ha llevado a cabo un proceso de privatizaciones y que liberalizó su economía.

Para Lagos “la tercera vía no puede tener el mismo acento en una Europa de 30.000 dólares per cápita, que en una América Latina de menos de 5.000 dólares per cápita”. Sin embargo, las coincidencias son centrales: favorecer el predominio del ciudadano por sobre el consumidor y de una economía de mercado por sobre una sociedad de mercado. (“R. Lagos: Hacia una tercera vía latinoamericana”, diario *El País*, julio de 1999).

Tanto para Lagos como para Schröder el desafío es, en el marco común de la globalización, conjugar las metas sociales con la estabilidad macroeconómica teniendo como norte al ser humano. De estas visiones similares provenientes del Norte y del Sur del globo, pueden surgir intercambios interesantes para enfrentar las tareas del mundo actual.

Estos valores y desafíos comunes son lo que permite hablar de un renovado interés por Europa por parte de la Concertación encabezada por Ricardo Lagos.

5.5.4 La preservación de la paz y el rol de las Naciones Unidas. Chile está interesado en fortalecer los organismos multilaterales, en particular las Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad, dándole el poder que requiere para actuar y preservar la paz en el actual escenario mundial. Esto significa, entre otras cosas, aumentar los miembros permanentes y no permanentes de este gre-

mio, sin llegar a bloquear su carácter operativo y donde naturalmente debe estar presente un país como Alemania.

6. Temas especiales

6.1 Colonia Dignidad. Durante años este tema ha estado presente en la agenda bilateral. La coincidencia de ambos gobiernos en disminuir el poder de este enclave y en llevar a la justicia a su líder Paul Schäfer han permitido una cooperación estrecha sobre el particular.

6.2 Caso Pinochet. El caso Pinochet no ha tomado la dimensión como en otros países europeos. Los dirigentes alemanes han manifestado comprensión con la postura chilena, si bien no comparten el criterio chileno de extraterritorialidad de la ley. Sin embargo, es de gran importancia intensificar el diálogo político y académico entre interlocutores chilenos y alemanes para profundizar el análisis sobre las sinuosidades y particularidades del proceso de transición a la democracia en Chile.

6.3 Programa de créditos a los retornados. Con la vuelta a la democracia en Chile, el gobierno alemán se mostró dispuesto a conceder un programa de créditos (DM 10 millones) y una donación (DM 9 millones) para facilitar el retorno de los chilenos residentes en Alemania. El programa partió en 1990 y se concretó, en la parte relativa al crédito, en una cooperación entre el Ausgleichsbank y el Banco del Estado. El Banco del Estado administró y concedió los créditos por un total de DM 10 millones a 15 años plazo, en unidades de fomento más un 7% de interés anual. Estas condiciones han significado que muchos de los beneficiarios no han podido pagar las amortizaciones en los plazos pactados y han fracasado en sus actividades comerciales generándose un problema social grave.

A esto se le suma una investigación parlamentaria sobre supuesto mal manejo de los fondos otorgados en donación (9 millones de marcos) por parte del ente no gubernamental a cargo de esta parte del programa. Hasta ahora, las investigaciones no demuestran irregularidades en el manejo de estos fondos.

7. La relación económica bilateral y la iniciativa para América Latina de la economía alemana y del gobierno federal

Al constatar un cierto inmovilismo en las relaciones con América Latina, en parte por el hecho de que la reunificación y los problemas en Europa Oriental concentraron toda la atención de los alemanes, el gobierno del canciller Kohl promovió, en conjunto con la economía alemana, una política de intensificación de las relaciones con el continente latinoamericano y cuyos aspectos básicos se encuentran resumidos en el documento "Lineamientos del Gobierno Federal para América Latina" de junio de 1995. El objetivo de este documento es ampliar las relaciones políticas, dinamizar las relaciones empresariales y profundizar las relaciones en el ámbito científico.

7.1 Comercio. La relación comercial entre Chile y Alemania es estable. A nivel mundial ocupa el quinto lugar después de EE.UU., Japón, Brasil y Argentina y disputa anualmente la posición N° 1 con Gran Bretaña como principal socio comercial de Chile en Europa. Esto, en lo sustancial, depende del precio del cobre, la celulosa y la harina de pescado, que son los principales productos de exportación al mercado alemán, junto con la fruta fresca, el hierro, el plomo y el oro.

En el área comercial, Alemania es de gran interés para Chile por su inmenso mercado de importación. En 1998 Alemania importó mercaderías por un valor de 483 mil millones de dólares, situándose tradicionalmente a la cabeza de los mercados de importación dentro de la Unión Europea.

El comercio bilateral alcanza en función de los precios de las principales materias primas de exportación de Chile una cifra cercana a los US\$ 1.500. En los últimos años se han posicionado los productos con mayor valor agregado que promueve el Estado, como el vino, que ha aumentado de 3,2 a 19,2 millones de dólares sus ventas en el período 1994-1998, y los alimentos elaborados.

Por ejemplo, en 1998 los productos no tradicionales, es decir con mayor grado de elaboración, han registrado un crecimiento de 5.7% y se incluyeron 24 productos nuevos en la gama exportadora de Chile. Se trata, sobre todo, de productos del sector alimenticio como fruta congelada, jugos, pescados y mariscos pero también maquinarias y servicios.

Esta tendencia probablemente continuará y si le sumamos la tendencia al aumento de la importación de bienes de capital de Alemania, el aumento significativo de los contactos empresariales, la mayor familiaridad de los exportadores chilenos (en parte por sus visitas regulares a las ferias alemanas) con el mercado de importación alemán y la perspectiva de alcanzar en los próximos años un acuerdo de libre comercio y asociación entre Chile y la Unión Europea, es posible esperar una evolución positiva del comercio bilateral en el futuro.

Sin embargo, la participación de Chile en este mercado es aún muy reducida y alcanza un 0.1% del total de las importaciones alemanas provenientes de terceros países.

Los productos que tienen posibilidades de entrar con más fuerza al mercado alemán, y que requieren de una promoción dirigida, son: fruta fresca "exótica" (por ejemplo chirimoya y papaya), fruta congelada (berries), fruta deshidratada, jugos concentrados, verdura congelada, frutos secos, hierbas medicinales, fruta y verdura orgánica, así como aceites esenciales y lana.

En el área de la madera, las partes y piezas de muebles, la madera enchapada y laminada, prensada, contrachapado, el parquet, los tableros, los listones, los marcos de puertas y ventanas y los juguetes. En el sector metal-mecánico, las válvulas, los tornillos, las estructuras metálicas, los tubos y los fittings.

Finalmente, cabe mencionar el software y la minería no metálica dado el gran mercado de insumos industriales que existe en Alemania.

- 7.2 Inversiones. Alemania no invierte tradicionalmente en los rubros donde Chile ofrece alta rentabilidad como la minería, la fruticultura o el sector forestal. Por esta razón, la participación germana es modesta y representa un 2,9% del total de la inversión extranjera materializada en Chile entre 1974-1997. Debe tenerse en cuenta que en esta cifra no está considerada la reinversión de empresas ya instaladas en Chile. Se percibe, sin embargo, un aumento de las exportaciones germanas y de las inversiones en los servicios financieros (seguros). La industria alimenticia puede ser un gran atractivo para el capital alemán (Esser, 1999). Por otro lado, las empresas alemanas son líderes mundiales en ámbitos muy importantes para la industria de exportación de Chile como construcción de maquinarias de procesamiento de madera, metales

y alimentos, así como en técnicas de embalaje y transporte. También Alemania es importante para Chile, pues ofrece tecnología de punta en un sector de creciente relevancia en vista de los requerimientos del mercado mundial: la tecnología medio-ambiental.

La transferencia de conocimientos y capital productivo alemán en estos rubros le permite a Chile avanzar en la introducción de valor agregado a sus exportaciones.

Por su parte, las empresas constructoras alemanas disponen de una larga experiencia en la realización de proyectos internacionales y están interesadas en los proyectos de infraestructura en Chile. Además, la banca alemana es líder en la financiación de proyectos internacionales.

Todos estos factores ofrecen a Chile posibilidades económicas y comerciales aún no agotadas y de una mayor internacionalización de sus empresas.

Un dato significativo es el monto de la inversión chilena en Alemania que asciende a 211 millones de dólares según la Superintendencia de las AFP. Alemania es el tercer país en importancia en cuanto a los montos invertidos por los Fondos de Pensiones en el exterior.

- 7.3 La Feria Industrial de Hannover. La invitación a Chile a participar como “país socio” de la Feria Industrial de Hannover en 1999, la más grande del mundo en su género, significó un reconocimiento a los éxitos económicos alcanzados por Chile. Asimismo, fue un gran desafío porque al no ser un país industrializado, Chile tuvo que realizar un gran esfuerzo en la preparación para presentar una muestra industrial acorde con la naturaleza de la Feria. La presencia del presidente Frei en la apertura junto al canciller Schröder le otorgó a este evento el realce que correspondía. Finalmente, la calidad del pabellón y de los productos presentados, los negocios que se concretaron y las actividades colaterales asociadas a la presentación en Hannover, permiten hablar de un éxito.

Chile ha mostrado a Alemania y al mundo que está en condiciones de fabricar productos más elaborados competitivos a nivel mundial. La imagen de un país exportador sólo de materias primas ha sido superada por la de un país que cuenta con el potencial para producir bienes que corresponden a los estándares internacionales y que cuenta con servicios moder-

nos, propios de una economía sana y en expansión. Chile demostró que posee la flexibilidad necesaria para enfrentar la globalización. Los empresarios chilenos accedieron a contactos con sus pares de Alemania y de otras regiones del mundo, en particular de Europa del Este y Central, y se demostró que el país está en condiciones de ingresar a los exigentes sistemas de subcontratación internacional.

Con esto se puso un sólido cimiento para la participación de Chile en la exposición universal de Hannover en el año 2000.

- 7.4 El turismo es un rubro prometedor en la relación bilateral. En los últimos 9 años (1990-1998) aumentó de 8.000 a 50.000 el número de turistas alemanes que visitaron Chile. Los turistas alemanes constituyen el grupo más numeroso entre los turistas que provienen de Europa y se estima que su número irá en aumento.
- 7.5 Cooperación al desarrollo. Desde la vuelta a la democracia, el gobierno alemán abrió nuevamente en 1990 la cooperación financiera y técnica con Chile. Con una cifra superior a los US\$ 160 millones constituye uno de los aportes más significativos proveniente de un país industrializado. Esta cooperación ha sido complementaria a la política social de los gobiernos de la Concertación, en particular en salud pública, formación profesional, vivienda social, pequeña y mediana empresa, pero también en protección del medio ambiente, lucha contra las drogas y modernización del Estado (justicia, regionalización y administración comunal). Dado el nivel de ingreso per cápita de Chile, la cooperación al desarrollo deberá orientarse cada vez más a la cooperación empresarial, la competitividad de las Pymes y el medio ambiente. Institucionalmente se regula con una comisión mixta binacional y corresponde realizar la X reunión de este tipo en el año 2000.
- 7.6 Convenios. El parlamento chileno ha ratificado el convenio de protección recíproca de inversiones celebrado por ambos países. Se ha firmado un convenio de seguridad social y pensiones que facilita a los chilenos que vuelven al país el rescate de sus cotizaciones previsionales. Se espera en el transcurso de 1999 avanzar en la negociación para la firma de un convenio para evitar la doble tributación, cuya carencia es un obstáculo a la posibilidad de aumentar la inversión alemana en Chile.

8. Temas que aumentan en importancia en la agenda bilateral

8.1 Cooperación científica. La ciencia y la tecnología forman un área prioritaria de la nueva cooperación alemana. Consciente de que la carrera tecnológica requiere de socios en otras regiones y que la solución de problemas sólo puede ser abordada de manera conjunta, Alemania le presta cada vez más atención y recursos a esta área. En diciembre de 1997 se realizó en Chile el primer encuentro chileno-alemán sobre cooperación científica y tecnológica en el cual se debatió la posibilidad de cooperación en las áreas de biotecnología, informática, medio ambiente, oceanografía y geología.

De la misma manera, se ha desarrollado una amplia cooperación universitaria entre ambos países y en septiembre de 1998 se realizó en la ciudad de Talca un encuentro que contó con la participación de 8 rectores alemanes y 16 rectores de universidades chilenas.

La cooperación en esta área debe tender a aumentar la competitividad en los procesos productivos y al desarrollo de una Net-Learning-Community.

Alemania es especialmente interesante como socio en las áreas de electrónica, técnicas de precisión, química, construcción de máquinas y vehículos, medio ambiente y tecnología médica, pero no lo es tanto en tecnologías de computación e información o transporte aéreo. Estos elementos deben ser considerados en la definición futura de áreas de cooperación más específicas.

8.2 Medio ambiente. Dado el grado de contaminación del gran Santiago, los crecientes obstáculos medio ambientales que encuentran los productos de exportación chilenos en los mercados internacionales y el peligro de agotamiento de algunos recursos naturales, crece en Chile la conciencia medioambiental ingresando el tema en la agenda política y económica del país.

Alemania ha sido uno de los países pioneros en el desarrollo de la tecnología medioambiental y dispone de un amplio know how en la materia. Empresas, centros de investigación, y recursos financieros y humanos están disponibles para desarrollar esta área de cooperación a nivel empresarial, universitario, tecnológico, de capacitación y otros.

Chile puede aspirar a una estrecha cooperación con Alemania en esta materia a partes de los compromisos mutuos adquiridos en la Cumbre de Río y en la Agenda 21, y definir un programa común para cumplir estas obligaciones contraídas por ambos países.

9. Cooperación militar

Después de la afirmación del general Pinochet, que caracterizó a los militares alemanes como melencólicos, homosexuales y sindicalistas, las relaciones entre las fuerzas armadas, en particular el Ejército de Chile y las fuerzas armadas alemanas (Bundeswehr) han ido mejorando paulatinamente en los últimos años, regularizándose la presencia de oficiales chilenos en la Academia de Alto Mando (Führungsakademie) de la Bundeswehr. Incluso estas relaciones no se han visto resentidas con la decisión del gobierno chileno de inclinarse por la propuesta franco-española respecto a la adquisición del submarino "Scorpene". Por otro lado, la adquisición de tanques Leopard para el ejército chileno en el Benelux, ha puesto de relevancia la relación con Alemania para las fuerzas armadas chilenas, en particular el ejército, dada la necesidad de contar con repuestos, tecnología y capacitación de origen alemán.

10. La relación cultural

Este es un ámbito central de las relaciones bilaterales. Desgraciadamente está dotado de muy pocos recursos. Han disminuido los aportes germanos a las escuelas alemanas en Chile y por el lado chileno, el Estado cuenta con recursos limitados para esta labor.

Aquí debiera convocarse con más fuerza a las grandes empresas y bancos, para que actúen como auspiciadores. La disposición del sector privado es buena.

Cabe destacar la labor del Instituto Goethe en Chile como divulgador de la cultura alemana.

Para Chile, el área cultural debería ser prioritaria para acrecentar la relación bilateral y el acercamiento entre ambos países.

La globalización conlleva el peligro de debilitamiento de la propia identidad en manos de una cultura cosmopolita. Sin embargo, ofrece también

posibilidades, pues cuando un producto cultural ingresa al circuito globalizado, se multiplica su efecto enormemente. Así se explica, en parte, el hecho de que escritores chilenos como Isabel Allende y otros, sean muy conocidos por el público alemán. Esta experiencia puede ser válida para otras manifestaciones culturales.